

Capítulo decimoquinto

Radicalismo islamista en Indonesia

María del Mar Hidalgo García

Resumen

A pesar de la tolerancia religiosa y al reconocimiento de Indonesia como un país musulmán moderado, durante los últimos años se está produciendo un auge de la islamización del país. Los atentados que han tenido lugar en 2016 han acabado con un periodo de ausencia de terrorismo yihadista en territorio indonesio y han puesto de manifiesto que Indonesia debe hacer un esfuerzo para evitar la actividad de grupos islamistas violentos que han declarado su apoyo al EI/Daesh.

Palabras clave

Terrorismo yihadista, EI/Daesh, Indonesia, MIT, Jemmah Islamiyah.

Abstract

Despite the religious tolerance and the recognition of Indonesia as a moderate Muslim country, over the past years is producing a boom of the Islamization of the country. The attacks that have taken place in 2016 have ended with a period of absence of terrorism on Indonesian territory and revealed that Indonesia must make an effort to prevent the activity of violent Islamist groups who have declared their support to ISIS.

Keywords

Jihadist terrorism, ISIS, Indonesia, MIT, Jemmah Islamiyah.

Introducción

Indonesia es un país constituido por unas 17.000 islas. Tiene una población de, aproximadamente, 250 millones, aunque la mayoría –unos 141 millones– se encuentran en la isla de Java¹. En su territorio habitan más de 400 etnias². Pero quizás, lo que más caracteriza a Indonesia desde el punto demográfico es que es el país con el mayor número de musulmanes del mundo ya que un 90% de su población profesa el islam, siendo la mayoría de ellos suníes.

Como otras naciones del sudeste asiático, Indonesia no se enfrenta a graves amenazas a su seguridad procedentes del exterior, sino que las principales amenazas tienen, esencialmente, un carácter doméstico. Los focos de inestabilidad están relacionados con los enfrentamientos étnicos y religiosos que se han venido sucediendo desde su independencia de Holanda en 1945.



Fuente: www.mapcruzin.com

Indonesia no es constitucionalmente un estado islámico. La religión aunque es un factor importante, no constituye la base de su política, ya que esta se asienta sobre los cinco principios filosóficos de la Pancasila: la creencia en un solo Dios supremo, la humanidad justa y civilizada, la unidad de Indonesia, la democracia y la justicia social³. Impulsados por el presidente Sukarno en 1945, estos cinco pilares se establecieron como un nexo común a toda la

¹ Bergmann, K. «Threats to Indonesia's Internal Security». Defence Review Asia. Jan-Feb 2016.

² M. Syafi'i Anwar. «El futuro del Islam y de la democracia en Indonesia. Entre la esperanza y la historia». International Centre for Islam and Pluralism. Yakarta, Indonesia.

³ http://www.indonesianembassy.org.uk/human_right-2.htm. Fecha de consulta 25 de junio de 2016.

diversidad cultural, étnica y religiosa para favorecer el desarrollo del Estado de Indonesia.

El islam en Indonesia se caracteriza por ser moderado, tolerante y perfectamente compatible con valores democráticos. De hecho, desde su independencia, los intentos de imponer la sharía en la constitución del Estado han resultado ser un fracaso. Tanto Nahdltatul Ulama como Muhammadiyah, las dos organizaciones islámicas más grandes y con mayor influencia de Indonesia, promueven la tolerancia y la solidaridad interreligiosa, y apoyan el sistema democrático. Un ejemplo de esta situación, lo constituye la rama más joven de Nahdltatul Ulama que participa en la vigilancia de las iglesias cristianas durante los servicios religiosos para evitar cualquier acto de violencia⁴.

A pesar de esta visible armonía, no es menos cierto que desde los atentados del 11 de septiembre de 2001 en EE. UU. y los cometidos en Bali en 2002 y en Yakarta en 2003 y 2004, se ha prestado una mayor atención al problema del radicalismo islámico en Indonesia. Sin embargo, este fenómeno no es nuevo ya que desde su independencia han existido grupos fundamentalistas que tratan por distintos medios de imponer la sharía y romper la convivencia pacífica de los distintos grupos religiosos en un país mayoritariamente musulmán. En la actualidad, la amenaza del islamismo extremista de carácter violento del EI/Daesh en Indonesia es motivo de preocupación no solo a nivel interno sino en todo el sudeste asiático y por lo tanto, para la comunidad internacional.

Desde el 2014, la comunidad yihadista indonesia está dividida en dos: aquellos que apoyan la violencia indiscriminada contra objetivos occidentales y policiales y que muestran su apoyo al EI/Daesh, como el MIT (Mujahidin Indonesia Timor) y los que creen que este tipo de violencia causa más perjuicio que beneficio puesto que también se cobra la vida de «musulmanes inocentes». Dentro de este segundo grupo destaca la actuación del debilitado Jemmah Islamiyah (JI) –vinculado a Al Qaeda– y que muestra su apoyo al principal rival del EI/Daesh en Siria: el frente Al-Nusra y sus aliados⁵.

Antecedentes del conflicto

El islam se introdujo en Indonesia en el siglo XIV por medio de comerciantes de la India y de Oriente Medio de forma pacífica, adaptándolo a las poblaciones locales e incluso recibiendo influencias del hinduismo y de las religiones ancestrales de la región. Sin embargo, esta introducción no se realizó de forma homogénea en todo el archipiélago. Las zonas orientales –más alejadas

⁴ Bertrand J. and Soedirgo J., «A threat to stability? Islamic Extremism and Fundamentalism in Indonesia». CIGI PAPERS, N° 95, MARCH 2016.

⁵ Jones S., «ISIS in Indonesia». Southeast Asian Affairs, 2015.

de las rutas comerciales– nunca llegaron a tener una mayoría musulmana. También la cultura hindú-budista supuso una barrera de entrada como fue el caso de Bali.

En otras zonas, el islam también se mezcló con las creencias animistas como sucedió en la isla de Java. Según los expertos, existen dos tipos de musulmanes en esta isla: los «abagan» que mezclan el islam con el hinduismo, el budismo y las tradiciones animistas y que suele estar formado por gente del entorno rural, y los «santri», conocidos como musulmanes ortodoxos, que habitan en ciudades y que están más orientados hacia el culto del Corán en mezquitas⁶.

La llegada del islam a la región de Indonesia se produjo en varias oleadas. La primera con los comerciantes en los primeros siglos de la era islámica. Posteriormente, se produjeron dos oleadas con la intención de establecer un islam más ortodoxo: el wahabismo originario de Arabia y que llegó a principios del siglo XIX y el salafismo que, procedente de Egipto, se instaló a finales del siglo XIX. Esta última oleada generó tensiones entre los fieles al islam local, más tolerante, y los nuevos conservadores reformistas llegados al archipiélago⁷. Esta situación originó conflictos marginales violentos relacionados con la implantación de la sharía. Estas influencias islámicas más radicales se vieron fomentadas por la apertura del Canal de Suez en 1896 intensificando el contacto de los musulmanes indonesios con los centros religiosos de Oriente Medio.

Desde 1998, Indonesia –como ya se ha comentado, el país con la mayor población musulmana del mundo– constituye un claro ejemplo de que islam y democracia no son dos términos incompatibles. La base de esta tolerancia religiosa se asienta en la Constitución de 1945 aprobada después de proclamarse Indonesia como Estado independiente de Holanda. En ella se hablaba de monoteísmo sin incluir de forma explícita y predominante el islam, lo que supuso el desacuerdo de muchos islamistas que habían luchado por la independencia, dando origen a la rebelión de la organización Darul islam entre 1948 y 1962 en la que el grupo acusaba al Estado de apóstata. Aunque este movimiento fue finalmente anulado, el grupo se escindió en numerosos grupos, como Laskar Jihad que llevó a cabo una campaña contra los cristianos en toda Indonesia o el más conocido, Jemaah Islamiyah (JI). A la rebelión de Darul islam se sumaron otros conflictos de carácter regional, las masacres de comunistas en 1965-1966, el secuestro de un avión en 1981 y varios ataques a iglesias cristianas y monumentos budistas. En las últimas décadas se han sumado atentados contra hoteles y lugares de ocio⁸.

⁶ <http://www.indonesia-investments.com/culture/religion/islam/item248>. Fecha de consulta: 25 junio de 2016.

⁷ Riviere, C. Will jihadish-salafism present a security challenge to law and order in Indonesia in the next ten years? Disponible en: www.defence.gov.au/adcc/publications/publications.html. Fecha de consulta 16 de agosto de 2016.

⁸ <http://www.indonesia-investments.com/culture/religion/islam/item248>. Fecha de consulta 25 de junio de 2016.

Cronológicamente, el punto álgido de la violencia relacionada con el extremismo islámico en Indonesia se produjo en 2002, cuando miembros de Jemaah Islamiya (JI) –considerada la franquicia de Al Qaeda en Indonesia– realizaron los ataques terroristas a gran escala de Bali en los que murieron 202 personas, la mayoría turistas australianos. En 2003, se produjo un atentado en el hotel J.W. Marriot de Yakarta en el que murieron 12 personas y en 2005, otro atentado en Bali causó 25 muertos. Posteriormente, en 2009 murieron siete personas en los ataques suicidas perpetrados en dos hoteles de Yakarta, el Ritz-Carlton y, de nuevo, el J.M. Marriot, muy frecuentados por extranjeros, principalmente occidentales.

El entonces presidente Susilo Bambang Yudhoyono (2004-2014) puso en marcha iniciativas y medidas contrterroristas que contribuyeron a disminuir la frecuencia e intensidad de los ataques islamistas en Indonesia. Desde la muerte en 2010 de Noordin –que lideró la facción de JI responsable de los atentados de Bali en 2002– se produjo una disminución del número de atentados suicidas. Por ejemplo, en el periodo de 2011 a 2013 solo hubo tres ataques suicidas con bombas causando como víctima mortal únicamente al propio terrorista. En 2014, no hubo ninguno debido principalmente a la eficacia de las medidas contrterroristas puestas en marcha por parte del Gobierno indonesio y a la pérdida de capacidades de los grupos extremistas. Los pocos ataques realizados contra la policía fueron obra del MIT (Mujahidin Indonesia Timor) y su red en la que se incluyen yihadistas que se encuentran en Siria e Iraq.

Además de la muerte de Noordin, la disminución de la actividad terrorista ha estado motivada también por la pérdida de capacidades de los nuevos militantes, que no tienen la misma experiencia que los que recibieron entrenamiento en campos de Afganistán (a finales de los 80 y principios de los 90) y en Mindanao (Filipinas) desde mediados de los noventa a principios del 2000⁹. Este descenso de atentados también está relacionado con el desmantelamiento en 2010 del campamento de Aceh liderado por Dulmatin implicado también en los atentados de Bali y que recibía apoyo de Abu Bakar Bashir, líder de Jamaah Ansharut Tuhid (JAT) y Al Qaeda en Aceh. En él se ofrecía un curso de entrenamiento de dos meses de duración acorde al concepto de qitaltamkin, que consiste en la lucha armada para apoderarse de territorios con el objetivo de implantar la ley islámica pero conservando las instituciones de Gobierno y de las capacidades económicas de los territorios conquistados en vez de simplemente destruir objetivos enemigos¹⁰.

⁹ Informe «Terrorism in Southeast Asia». Congressional Research Service, 2009. Disponible en <https://www.fas.org/sgp/crs/terror/RL34194.pdf> (fecha de consulta 18 de agosto de 2016).

¹⁰ Koruth Samuel, T. «Radicalisation in Southeast Asia: A selected case study of Daesh in Indonesia, Malaysia and the Philippines». Disponible en: https://www.unodc.org/documents/southeastasiaandpacific/Publications/2016/Radicalisation_SEA_2016.pdf. Fecha de consulta: 6 de octubre de 2016.

Situación actual del conflicto

A pesar de esta tolerancia religiosa y al reconocimiento de Indonesia como un país musulmán moderado, durante los últimos años se está produciendo un auge de la islamización del país con un aumento de los signos externos propios del islam conservador en la vida diaria de los indonesios, como el vestuario o el incremento de ventas de literatura islámica¹¹. Aunque este hecho hay que desvincularlo del radicalismo islamista puede constituir una base para fomentar la intolerancia religiosa.

Un estudio sociológico publicado por Pew Research Center revela que solo un 22% de la población musulmana de Indonesia está a favor de que las leyes recojan de forma estricta las enseñanzas del Corán, frente a un 52% que opina que solo deberían recoger sus valores y principios. Un 16% que prefiere que el Corán no tenga influencia en la política¹².

Desde la aparición del EI/Daesh en 2014, tanto el entonces presidente Susilo Bambang Yudhoyono como las organizaciones islamistas de Indonesia han prohibido la ideología de esta organización. El Gobierno indonesio ha seguido una política basada en el «softpower» atendiendo a cuestiones religiosas y culturales para contrarrestar la influencia del EI/Daesh su territorio, argumentando que las otras naciones se equivocan empleando la violencia como el caso de Afganistán o Siria¹³.

Sin embargo, el ataque terrorista llevado a cabo en enero de 2016 contra un puesto de la policía y en el que murieron ocho personas, el ataque suicida en el que resultó herido un policía realizado el 5 de julio y el intento de ataque suicida a finales de agosto de 2016 en una iglesia católica en la isla de Sumatra han puesto fin a siete años de ausencia de terrorismo yihadista en territorio indonesio y han puesto de manifiesto que Indonesia debe hacer un esfuerzo para evitar un auge del yihadismo salafista¹⁴. Ambos atentados están relacionados con el EI/Daesh y por lo tanto existe la preocupación creciente, no solo en Indonesia sino en la comunidad internacional, de que los movimientos radicales islamistas supongan una amenaza real para la seguridad de este país y su entorno. Esta situación debilita en gran medida todos los esfuerzos que se están llevando a cabo en el país para consolidar una estructura contrterrorista sólida a largo plazo¹⁵.

¹¹ <http://www.indonesia-investments.com/culture/religion/islam/item248>. Fecha de consulta 27 de junio de 2016.

¹² <http://www.pewforum.org/2016/06/23/number-of-countries-with-very-high-restrictions-and-hostilities-went-down-in-2014/>. Fecha de consulta 10 de agosto de 2016.

¹³ <http://www.globalindonesianvoices.com/27135/is-isis-a-threat-to-indonesia/>. Fecha de consulta 16 de agosto de 2016.

¹⁴ El yihadismo salafista es una rama violenta del islam sunni que enfatiza la importancia de volver a una forma «pura» del islam basada en la justificación teológica de la violencia para establecer un califato. Su ideología propaga emprender una yihad violenta como una tarea religiosa personal.

¹⁵ Sinai, *Journal of Counterterrorism & Homeland Security International*. Vol. 21. Nº.1.

Lo que más preocupa en la actualidad es que con la proclamación del EI/Daesh haya surgido una nueva amenaza por la lealtad de varios grupos radicales como el MIT hacia esta organización. Dentro de Indonesia el apoyo inicial al EI/Daesh se difundió a través de dos canales: la página www.al-mustaqbal.net y las enseñanzas del clérigo Aman Abdurrahman¹⁶. Por otro lado, el retorno de combatientes indonesios procedentes de Siria e Iraq puede fomentar el fenómeno de la radicalización dentro del país.

En mayo de 2016 aparecía en las redes un video de dos minutos de duración en el que el EI/Daesh declaraba la guerra a Malasia e Indonesia. En él aparecía un adulto rodeado de niños proclamando que derribarían a los líderes y gobiernos que no siguieran los principios islámicos. Posteriormente, se quemaban unos documentos que parecían ser pasaportes malayos e indonesios¹⁷. Sin embargo, y a pesar de la efectividad que puedan tener estas campañas de propaganda, lo que más preocupa a la policía indonesia es la otra forma de reclutamiento por parte del EI/Daesh que consiste en ofrecer un salario a los combatientes que se sitúa entre 6 y 20 millones de Rp (equivalentes a 420 y 1.400 euros, respectivamente)¹⁸.

Principales grupos islamistas radicales de Indonesia

A favor de EI/Daesh

En Indonesia existen varios grupos islamistas violentos que han declarado su apoyo al EI/Daesh. Entre ellos existe un cierto solapamiento e incluso signos de rivalidad para alzarse con el papel de protagonista en la región, por lo que es poco probable que unan sus fuerzas bajo una misma bandera para crear un califato en Indonesia¹⁹. Estos grupos son²⁰:

MIT (Mujahidin Indonesia Timur)

Este grupo terrorista presenta vínculos con el EI/Daesh. Está formado por una treintena de hombres asentados en las colinas de Poso en Sulawesi. Su líder, Santoso alias Abu Wardah levantó campamentos de entrenamiento

¹⁶ <http://news.asiaone.com/news/asian-opinions/what-does-isis-spell-regional-security?nopaging=1> (Fecha de consulta: 30 de agosto de 2016).

¹⁷ <http://foreignpolicy.com/2016/05/19/isis-is-training-indonesian-cubs-of-the-caliphate-to-kill-for-the-cause/>

¹⁸ <http://jakartaglobe.beritasatu.com/news/govt-blocks-isis-video-allegedly-showing-indonesian-children-assault-rifles/>

¹⁹ Galamas, F. «Una visión general del terrorismo en Indonesia». Documento de investigación 04/2015, disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2015/DIEEINV04-2015_Terrorismo_en_Indonesia_FcoGalamas.pdf. Fecha de consulta 5 de julio de 2016.

²⁰ <http://www.globalsecurity.org/military/library/report/2016/PBAAD863.pdf>

en 2011 y colgaba videos de forma periódica en YouTube y en webs radicales. Fue el primer indonesio en proclamar lealtad a Abubakar al-Baghdadi cuando proclamó un nuevo califato en junio de 2014. Santoso²¹ ha sido uno de los terroristas más buscados durante los últimos años. La frondosidad de la selva le había proporcionado cobijo dificultando mucho su captura²². Finalmente, en julio de 2016 murió en un asalto de la policía. Santoso era considerado un icono y un símbolo de movimiento yihadista²³ en Indonesia por lo que será difícil que alguien vuelva a representar esta fortaleza en el liderazgo.

Ansharut Dualah Islamiyah (ADI)

No se sabe si se trata de una «organización paraguas» de varios grupos o constituye un conjunto de individuos agrupados en torno al mismo pensamiento. Consideran que si se organizan de manera formal no van a existir diferencias con otros grupos islamistas a los que consideran un escalón por debajo del EI/Daesh. Su visión de la agrupación es constituir el embrión del EI/Daesh en Indonesia. De momento, su actividad se limita a enviar combatientes a Siria e Iraq y a fomentar la enseñanza islámica, pero no se descarta que giren hacia la violencia si el líder del EI/Daesh, Abu Bakar Al-Baghdadi declara Indonesia o cualquier región del sudeste asiático como objetivo del califato²⁴.

Jamaah Anshorut Tauhid (JAT)

Fundado y liderado en 2008 por Abu Bakar Bashir, líder espiritual de JI. Este grupo ha estado implicado en varios atentados, pero el arresto de su líder, que se encuentra en la actualidad en prisión y el éxito de las actuaciones contraterroristas ha mermado de forma significativa la capacidad terrorista del grupo. En la actualidad es un grupo con pocos miembros que se dedican al reclutamiento ya que alrededor de un 80% de sus integrantes iniciales abandonaron la organización por discrepar con el apoyo al EI/Daesh para formar un nuevo grupo el Jamaah Anshorut Syariah (JAS).

Jamaah Tauhid wal Jihad

Fundado en 2004 por Aman Abdurraman. Se trata de una estructura «flexible» formada por células integradas por individuos relacionados con actos terroristas.

²¹ Santoso se llegó a autoproclamar el Zargawi de Indonesia.

²² Una descripción detallada del asalto se puede encontrar en: [http://www.channelnewsasia.com/news/video/indonesia-s-most-wanted\(2968314.html](http://www.channelnewsasia.com/news/video/indonesia-s-most-wanted(2968314.html)

²³ <http://edition.cnn.com/2016/07/20/asia/terrorism-indonesia-santoso-killed/>

²⁴ <http://www.insideindonesia.org/more-than-a-fanclub>

Ring Banten

Formado en 1999 por escisión del grupo Darul islam. Sus miembros estuvieron implicados en el atentado de Bali de 2002 y en el de la embajada australiana en 2004. Uno de sus líderes, Iwan Dharmawan, alias Rois, está condenado a pena de muerte por este último atentado. Algunos de sus miembros se han unido al EI/Daesh en Siria.

Gema Salam

Es conocido por ser el movimiento de los estudiantes de la ley Islámica. Desde 2013 este grupo ha sido uno de los que más ha apoyado al EI/Daesh en muchas partes de Indonesia. Sus miembros siguen las enseñanzas de Aman Addurrahman y gestionan la web Shoutussalam.org que muestra una clara tendencia pro EI/Daesh. También se encargan de traducir y publicar online la versión Indonesia de la revista Dabiq del EI/Daesh.

MIB (Mujahidin Indonesia Barat)

Al igual que el MIT este grupo es considerado pro-violencia. Fundado en 2012 y asentado en el oeste de la isla de Java. Muchos de sus miembros tienen vínculos con una red del antiguo Darul islam liderada por Abdullah Umar quien se encuentra en prisión. Incluye miembros de la organización Abu Bakar Baàsyir, el Jamaah Anshorul Tauhid (JAT) y varios seguidores de Aman Abdurrahman, un clérigo que se encuentra en prisión.

Forum Aktivis Syariat Islam (FAKSI)

Creado en 2013 por Muhammad Fachry y Bahrum Syam. Promueven la ideología más extremista del EI/Daesh a través de la web www.al-Mustaqbal.com. En mayo Bahrum se unió al EI/Daesh en Siria lo que le valió una gran popularidad en los medios sociales mientras que la actividad de Fachry está más enfocada a la selección, entrenamiento y reclutamiento.

En contra de EI/Daesh

Son menos numerosos pero no por ello menos importante ya que también han realizado atentados violentos aunque, de momento, no muestran, su apoyo al EI/Daesh. No obstante, su papel es crucial para deslegitimar la actuación del EI/Daesh entre la población de Indonesia. Entre estos grupos se encontrarían²⁵:

²⁵ <http://www.globalsecurity.org/military/library/report/2016/PBAAD863.pdf>

Jemmah Islamiyah (JI)

Ha sido el mayor y mejor organizado movimiento yihadista en el sudeste asiático. Se fundó en 1993 en Malasia por Addullah Sungkar y Abu Bakar Ba'asyr, líderes indonesios en el exilio que habían dejado Darul islam un año antes.

Entre los atentados que ha cometido, el más grave fue el de Bali de 2002. Con posterioridad también ha atentado contra hoteles occidentales y contra la embajada de Australia. Sin embargo, la magnitud del atentado de Bali dividió a la organización generando nuevos grupos dispuestos a no abandonar la violencia. JI considera que el coste de la yihad en Indonesia supera los beneficios y por este motivo, desde 2007 ha prohibido a sus miembros llevar a cabo atentados en lugares en los que se puedan producir muertes de musulmanes de manera colateral.

Majelis Mujahidin Indonesia (MMI)

Fundado por Ba'asyr en el 2000 como alternativa a JI. La rama paramilitar de este grupo fue la responsable de la violencia contra los cristianos en los primeros años del siglo XXI. Posteriormente Ba'asyr fundó el JAT y el MMI perdió gran parte de sus miembros pero los que quedaron lo hicieron bajo el liderazgo de Abu Jibriel, un veterano afgano. El MMI se opone al ISIS y cuenta con sus propios canales con el grupo Al-Nusra.

Por otro, lado también existen grupos radicales que sin compartir la lucha yihadista provocan conflictos de baja intensidad.

Jamaah Anshorul Syariat (JAS)

Como ya se ha mencionado antes, este grupo se creó en 2014 tras la reestructuración del JAT después de que Ba'asyr hubiera proclamado su lealtad al EI/Daesh.

Otros grupos radicales

Además de estos grupos terroristas, durante los últimos años algunos grupos radicales, han usado la violencia o han amenazado con usarla para conseguir sus ideales, atacando incluso a la propia población musulmana como, por ejemplo, a los comerciantes que venden comida durante el Ramadán. El Gobierno y la Justicia indonesios no han mostrado una posición mucho más tajante y dura contra estos grupos radicales, probablemente debido a que confían que sea la propia comunidad musulmana la que apoye el pluralismo religioso y desaprobe cualquier tipo de violencia religiosa.

Harakah Sunni Movement for Indonesia Society (HASMI)

En octubre de 2012, el Destacamento 88 arrestó a 11 de sus miembros y en la operación se descubrieron explosivos y una lista de objetivos entre los que se encontraban la Embajada de EEUU en Yakarta, el consulado en Surabaya y una corporación minera americana. La principal motivación del grupo era la venganza por la película «Innocence of Muslims»²⁶.

Islamic Defenders Front (FPI)

Este grupo está considerado la principal organización islamista de Indonesia. Entre sus actuaciones destacan los actos vandálicos contra bares y clubs nocturnos y ataques a cristianos, también a sectas musulmanas tanto suníes –como Sunni Ahmadiyah por considerarla no suficientemente ortodoxa– como chiíes por considerarlas heréticas. La verdadera fuerza de este grupo no está en sus 3.000 seguidores sino en el amplio apoyo que tiene en las redes sociales y en la influencia que ejerce sobre el gobierno ya que algunos altos cargos y oficiales de policía han mostrado su simpatía hacia el grupo²⁷.

Iniciativas contrterroristas: El Destacamento 88

Una de las iniciativas contrterroristas de mayor éxito que ha realizado el Gobierno indonesio ha sido la creación en 2003 del Destacamento de élite 88²⁸, fundado y entrenado por potencias occidentales como EE. UU. y Australia y que actúa en coordinación con la policía local. De hecho, el «88» es el número de víctimas australianas del atentado de Bali de 2002²⁹.

Aunque se desconoce con exactitud el número de integrantes, se estima que ronda los cuatrocientos. Además de estar formada por personal de fuerzas especiales, esta unidad dispone de una amplia red de inteligencia gracias a la cual se ha encarcelado o dado muerte a más de 200 personas involucradas en actividades de islamismo radical y ha permitido capturar, o dar muerte a los líderes más radicales de JI, como Noordin que fue el responsable de diseñar los atentados que se produjeron en los hoteles J.L.Marriot y Ritz-Carlton en Yakarta el 17 de julio de 2009³⁰. El Destacamento 88 llevó a cabo varias redadas en 2014 capturando al menos a 54 terroristas sospechosos, la mayoría de ellos pertenecientes al MIT.

Otro aspecto, menos conocido del Destacamento 88 es que parte de sus miembros son entrenados para ser «consejeros espirituales» e incluso se

²⁶ J. Sinai, *Journal of Counterterrorism & Homeland Security International*. Vol. 21 Nº.1.

²⁷ S. Jones and Solahudin. *ISIS in Indonesia*. Southeast Asian Affairs 2015.

²⁸ En inglés Detachment 88. También conocido como Densus 88 o Delta 88. El número 88 es el número de víctimas australianas del atentado de Bali de 2002.

²⁹ <http://www.military-quotes.com/forum/densus-88-detasemen-khusus-88-a-t83067.html>

³⁰ <http://www.insideindonesia.org/the-wives-of-noordin-top>

unen al rezo con los reclusos de las cárceles. Esta medida refuerza la estrategia de las autoridades indonesias de considerar a los terroristas como «mentes con ideología confusa». Sin embargo, a pesar de esta eficiencia, el Destacamento 88 ha sido acusado de utilizar prácticas que infringen los derechos humanos, como la tortura³¹.

El refuerzo del marco legal

Además de la profesionalización de las fuerzas antiterroristas, el Gobierno debe reforzar el marco legal vigente en la actualidad y que hasta la fecha ha resultado ser un poco laxo³². A pesar de que en agosto de 2014 el Gobierno de Indonesia declaró al EI/Daesh ilegal, no existe ninguna legislación penal que permita a las autoridades arrestar a los que apoyan a esta organización, a no ser que exista evidencia de que su participación en actos terroristas³³. También hay que destacar que en la declaración de ilegalidad del EI/Daesh por parte del Gobierno indonesio no está fundamentada en el terrorismo y en la violencia yihadista sino en que sus creencias son contrarias a la Pancasila³⁴.

Como ejemplo de esta falta de criminalización a los combatientes en el extranjero puede mencionarse el caso del líder del JAT, Afif Abdul Maiid, que recibió entrenamiento en Siria en 2014 y que ha sido condenado no por este hecho sino por su relación con un campamento terrorista en Aceh en 2010³⁵.

La radicalización de las cárceles

En Indonesia, las cárceles constituyen una vía de radicalización importante, cabe destacar el caso de Aman Abdurraman que, aún estando en la cárcel consiguió traducir y difundir propaganda del EI/Daesh a través de Internet³⁶. También hay que citar al ya mencionado Iwan Dharmawan alias Rois, coordinador de los atentados a la Embajada de Australia en 2004 y que, estando condenado a muerte, consiguió animar a algunos de sus conocidos para que fueran a luchar a Siria.

El problema de los combatientes retornados

Aunque es difícil establecer una cifra, se estima que a principios de 2016 el número de combatientes indonesios que se encontraban luchando en Siria e Iraq

³¹ <http://soufangroup.com/tsg-intelbrief-assessing-indonesias-counterterrorism-campaign/>

³² Bergmann, K. *Opus cit.*

³³ V. Arianti. «Indonesia». CounterTerroristTrends and Analysis. Volume 7, Issue 1, January/February 2015.

³⁴ Bergmann, K. *Opus cit.*

³⁵ <http://www.insideindonesia.org/more-than-a-fanclub>

³⁶ S. Jones and Solahudin. ISIS in Indonesia. Southeast Asian Affairs 2015.

rondaba los 250-300³⁷. La mayoría de los combatientes indonesios que se encuentran en Siria proceden de los grupos yihadistas como Jemaah Islamiyah (JI), la facción Ring Banten del grupo Darul islam, el Mujahidin Indonesia Timur (MIT) o Jamaah Ansharut Tauhid (JAT). Si bien, existe una diferencia importante entre ellos en función del grupo al que se unen en el conflicto. Mientras los combatientes que van por la vía de JI se unen al frente Al-Nusra o a otros grupos yihadistas afines a Al Qaeda, los combatientes vinculados con el MIT, el Ring Banten o el JAT luchan a favor del EI/Daesh proclamando su fidelidad a Abu Bakar Al-Baghdadi³⁸. También se da el caso de indonesios que se encuentran establecidos en Oriente Próximo pero sin estar afiliados a ninguna organización yihadista en particular, y acuden a Siria e Iraq influenciados por contactos personales o las redes sociales. Este es el caso de Bahrin Naim, a quien se responsabiliza de haber diseñado, desde Al Raqa, los atentados de Yakarta realizados en enero de 2016³⁹ y también de haber planeado el ataque suicida llevado a cabo en Solo en julio de 2016 y en el que resultó herido un policía⁴⁰.

Los combatientes indonesios en el exterior mantienen contacto con militantes de grupos afiliados al EI/Daesh dentro de Indonesia, tal y como quedó patente en el arresto, a mediados de junio de 2016, de ocho sospechosos de mantener vínculos con esta organización que pretendían llevar a cabo algún ataque sobre la policía o instituciones públicas durante el Ramadán. Uno de los arrestados había mantenido vínculos con Abu Jandal, un conocido combatiente indonesio en Siria⁴¹.

En términos generales, es difícil establecer el grado de amenaza que representan los combatientes retornados puesto que su derivación para cometer atentados terroristas depende de varias variables, entre las que cabe mencionar: la situación política de su país al que vuelven y sus circunstancias personales.

Para Indonesia el asunto de los combatientes retornados no es nuevo, puesto que entre 1985 y 1995, alrededor de 200 y 300 indonesios recibieron entrenamiento en Afganistán para luego combatir en Mindanao, Poso y Ambón. Como ejemplo, el caso de Imam Samudra que recibió entrenamiento en Afganistán y combatió en Mindanao para después continuar con su actividad terrorista al regresar a Indonesia. Por el contrario, otros retornados, apoyan la causa pero

³⁷ Riviere, C. Will jihadish-salafism present a security challenge to law and order in Indonesia in the next ten years? Disponible en: www.defence.gov.au/adc/publications/publications.html

³⁸ Navhat Nuraniyah. Returning Indonesian Fighters from Syria and Iraq: Learning for the past. www.rsis.edu.sg

³⁹ Echeverría, C. «El Estado islámico/Daesh y su proyección asiática». Revista Ejército, nº 899 marzo 2016.

⁴⁰ <http://edition.cnn.com/2016/07/20/asia/terrorism-indonesia-santoso-killed/>. Fecha de consulta 22 de julio de 2016.

⁴¹ Información obtenida del informe del ISW: ISIS-Linked Activity en Southeast Asia, 22 de abril-23 de junio.

no se involucran en atentados terroristas. Algunos de ellos se desenganchan de cualquier ideología extremista e incluso colaboran con la lucha contraterrorista. Puede suceder que al regresar se agrupen como sucedió en julio de 2014 con la formación del grupo militar Katibah Nusantara formado por combatientes del sudeste asiático con los que el EI/Daesh contactó uno a uno a través de Facebook. El objetivo de este grupo es facilitar la incorporación de combatientes de habla malaya e indonesia dentro de las fuerzas del EI/Daesh ya que eran pocos los indonesios que hablaban árabe o inglés con fluidez⁴².

Algunas fuentes indican que existen alrededor de un centenar de combatientes indonesios retornados que podrían constituir un núcleo organizado para cometer actos terroristas.⁴³ La Policía Nacional junto con el Servicio Civil de Policía son los principales recursos empleados por el Gobierno para hacer frente a este problema y no están exentos de dificultades.

El Servicio Civil de Policía se ocupa de temas administrativos más que de la aplicación de la ley y la Policía Nacional, caracterizada por la corrupción⁴⁴, no ha resultado ser lo suficientemente eficiente. A estas carencias internas hay que añadir la complejidad geográfica de Indonesia, formada por 17.000 islas, plagadas selvas y bosques frondosos que facilitan el refugio de los grupos violentos y de sus campos de entrenamiento.

El proceso de desradicalización

En el caso de Indonesia, se puede hablar de éxitos y de fracasos en los programas de desradicalización. Como fracaso se puede citar el caso de Santoso, fundador del MIT, y que tras salir de prisión se le adjudicó un proyecto de limpieza en Palu, en la parte central de Sulawesi e incluso se le permitió contratar a sus seguidores con la esperanza de que un trabajo estable les alejara del terrorismo extremista. A pesar de estas buenas intenciones, lo único que se consiguió fue facilitar la reorganización de los miembros y la obtención de financiación para formar un nuevo grupo⁴⁵. También de fracaso puede catalogarse el caso de Addullah Sonata que fue condenado en 2006 por terrorismo. Sonata salió de la cárcel en 2009 por buena conducta y a los pocos meses volvió a su grupo implicándose en actos violentos contra el presidente y altas autoridades. De nada sirvió, la atención que recibió de la policía que incluso llegó a pagar las facturas hospitalarias generadas cuando su mujer dio a luz⁴⁶. También el ya mencionado, Bahrin Naim, que estuvo encarcelado dos años por tenencia ilícita de armas y que tras ser liberado se marchó a Siria, desde donde fue capaz de diseñar los atentados de Yakarta de enero de 2016.

⁴² Sindney J. ISIS in Indonesia. Southeast Asian Affiars, 2015.

⁴³ BergmannKym, *Opus cit.*

⁴⁴ <http://www.business-anti-corruption.com/country-profiles/indonesia>

⁴⁵ BergmannKym, *Opus cit.*

⁴⁶ JTR, volumen 6, Issue 2-May 2015.

Como ejemplos de programas de desradicalización de antiguos terroristas que se han llevado con éxito hay que citar una granja gestionada en Lamongan, al este de Java y un café gestionado por una ONG en el centro de esta isla. Aunque quizás el caso de éxito más conocido de desradicalización fue el de Nasir Abas, un militante afgano que entrenó a los terroristas que cometieron el atentado de Bali de 2002. Tras salir de prisión en 2004 ha colaborado con la policía visitando cárceles para convencer a los reclusos radicales que abandonen la violencia⁴⁷.

El éxito de estos programas se debe fundamentalmente a tres características: la implantación de un programa dual de asistencia material y religiosa, la ampliación de las redes de contactos de los terroristas y sus familias con miembros de otras comunidades e ideologías y la última, y no por ello menos importante, es el seguimiento de las actividades de los antiguos terroristas para evitar que se reagrupen y que utilicen los fondos de los proyectos para financiar actividades terroristas⁴⁸.

El papel de los actores externos

El terrorismo yihadista tiene una dimensión global y por este motivo acabar con él solo será posible mediante la cooperación a nivel internacional. En el caso de Indonesia, la cooperación regional en materia de seguridad ha dado resultados positivos. Por ejemplo, uno de los principales arrestos llevados a cabo fuera de las fronteras indonesias se produjo en 2004 en Tailandia cuando fue capturado Hambali⁴⁹, considerado como «uno de los terroristas más letales del mundo» según declaró el presidente Bush⁵⁰. Posteriormente fue trasladado a Guantánamo en donde espera su extradición a Indonesia, aunque el Gobierno de este país no ha mostrado voluntad alguna de llevar a cabo este proceso.

Los ataques terroristas realizados en Yakarta en enero de 2016 reivindicados por el Daesh pusieron de manifiesto que existen mejoras en la coordinación de las capacidades entre esta organización y sus ramificaciones en el exterior. Para frenar esta amenaza es necesario no solo la coordinación a nivel mundial, sino también de forma específica entre los países del sudeste asiático sobre todo teniendo en cuenta que las investigaciones realizadas señalan que las armas empleadas en ese ataque fueron suministradas por grupos extremistas localizados en el sur de Filipinas⁵¹, y que las células terroristas presentes en Indonesia han recibido fondos canalizados a través de Australia y Siria⁵².

⁴⁷ *Ibíd*

⁴⁸ *Ibíd*

⁴⁹ Hambali era el líder operativo de JI y actuaba como enlace de esta organización con Al Qaeda.
⁵⁰ <http://edition.cnn.com/2003/WORLD/asiapcf/southeast/08/15/hambali.reax/>

⁵¹ Entre los grupos yihadistas vinculados al Daesh presentes en Filipinas, hay que señalar a Abu Sayyaf cuyo líder Hapilon ejerce de emir coordinando otros grupos como Abu Khubayh Brigade, Jundallah Battalion, Abu Sadr Battalion y Abu Dujana Brigade. Información obtenida del informe del ISW: ISIS-Linked Activity in Southeast Asia, 22 de abril-23 de junio.

⁵² Informe del Jane's Defence Weekly: «Indonesia, Singapore step up co-operation in light of a more co-ordinates Islamic State». Fecha: 27 de enero de 2016.

Bajo esta perspectiva de cooperación, el Gobierno de Indonesia está llevando a cabo acuerdos específicos con los países de su entorno como es el caso de Singapur. A finales de enero ambos países acordaron compartir información de inteligencia, enfocada principalmente en el ámbito financiero, para frenar la posible expansión del EI/Daesh en la región⁵³.

Dado el carácter internacional de la amenaza yihadista, la diplomacia es una parte importante de cualquier estrategia contrterrorista. Indonesia como miembro de la ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) jugó un papel importante en la firma de la «Declaration of Joint Action to Counter-Terrorism (ADJACT) en 2001 y la Convention on Counter-terrorism (ACCT) en 2007». En la última cumbre de la ASEAN celebrada en agosto de 2016 uno de los principales temas tratados fue la cooperación dentro de los países de esta organización para luchar contra el terrorismo yihadista para evitar que un auge del mismo pueda repercutir negativamente en el crecimiento económico de la región.

Además de estas colaboraciones en materia antiterrorista, el agente externo con mayor influencia en el posible auge del terrorismo yihadista en Indonesia, es el conflicto de Siria. Muchos musulmanes de todo el mundo están acudiendo a luchar en el conflicto pues según las profecías apocalípticas es Dabiq donde va a tener lugar la Batalla Final. Como se ha tratado en el capítulo, el retorno de los combatientes es una grave amenaza, pues la experiencia y la fortaleza que les proporciona haber participado en el combate les hace estar muy motivados para cometer actos terroristas.

Por otro lado, hay que considerar que otros grupos terroristas presentes en la región del sudeste asiático pueden influir en el aumento de la violencia en Indonesia. Es el caso de Filipinas con el grupo Abu Sayyaf cuyo líder, Isnilon Hapilon es también el líder de un «batallón» del EI/Daesh en Filipinas denominado «Katibah Al-Muhajir» o el «batallón de los emigrantes» formado, principalmente por malayos e indonesios⁵⁴. En un video lanzado por EI/Daesh se animaba a que los simpatizantes de esta organización en el sudeste asiático se unieran a Abu Sayyaf en el caso de encontrar dificultades para ir a Siria e Iraq. Ante esta situación, Filipinas juega un papel clave en la estabilidad, no solo de Indonesia sino de toda la región del sudeste asiático.

Conclusiones y perspectiva

Además de la profesionalización de las fuerzas antiterroristas, el Gobierno debe reforzar el marco legal vigente en la actualidad y que hasta la fecha ha resultado ser un poco laxo. Tras los atentados de enero de 2016, el Gobierno indonesio ha manifestado la necesidad de penalizar severamente la pertenencia al EI/Daesh,

⁵³ Informe del Jane's Defence Weekly: «Indonesia, Singapore step up co-operation in light of a more co-ordinates Islamic State». Fecha: 27 de enero de 2016.

⁵⁴ <http://www.manilatimes.net/foreign-jihadists-helping-abu-sayyaf/272732/>

incrementar el tiempo de arresto de los sospechosos sin cargos de siete días a catorce e impedir los viajes de ciudadanos indonesios hacia Oriente Medio para combatir con el EI/Daesh. Estos cambios legislativos, tan necesarios, tendrán que ser impulsados directamente por el presidente Widodo, ya que su tramitación a través del Parlamento puede ser un camino lento y lleno de obstáculos.

Una de las medidas que puede resultar más eficaz para reconducir y romper los vínculos con las organizaciones yihadistas en el caso de los retornados es ampliar sus círculos sociales y laborales con personas ajenas a estas organizaciones. Una situación política estable en Indonesia y una mayor experiencia en la lucha contraterrorista también pueden contribuir a debilitar las capacidades de los terroristas.

En Indonesia, se pueden encontrar varios factores que motivan a individuos a radicalizarse y cometer actos terroristas: la implementación de la sharía, por solidaridad hacia los que están siendo víctimas en un conflicto por venganza, por el simple seguimiento de un fenómeno social o por la fuerza. Esta situación conduce a que tan pronto se acaba con una célula terrorista aparece otra que toma su relevo. Por este motivo es tan importante la actuación contraterrorista en las cárceles ya que son una fuente de formación y motivación para los jóvenes para radicalizarse, máxime cuando la situación a la que se van a enfrentar al salir de las mismas puede ser el paro y la pobreza. Una de las medidas más eficaces e inminentes que debería emprender el Gobierno indonesio para luchar contra la radicalización y el islamismo sería restringir la capacidad de los clérigos encarcelados para continuar predicando.

Seguir fomentando la tolerancia religiosa debe ser uno de las principales apuestas que debe realizar el presidente Joko Widodo pero sin olvidar que también es imprescindible reforzar las leyes y endurecer las penas para condenar los actos de violencia y las actividades relacionadas con la radicalización. Será la única forma de que Indonesia siga siendo un ejemplo de país musulmán democrático y se mantenga alejado de un extremismo cuyas consecuencias serían muy negativas para la seguridad de la región del sudeste asiático. Sin descuidar los conflictos entre musulmanes y cristianos, el problema del terrorismo puede tomar un nuevo cariz si se torna en una lucha sectaria intramusulmana fomentando un sentimiento anti-chiita. Como ejemplo se pueden citar los conflictos violentos entre sunníes y chiíes que tuvieron lugar a principios de 2015, al este y oeste de Java, y en Yakarta.

Por otro lado, el Gobierno indonesio debería abordar eficazmente el problema que causan los combatientes retornados de Siria e Iraq. Su condición de líderes, su compromiso ideológico, y la experiencia en el combate y en el manejo de las armas pueden servir para convertir a extremistas indonesios poco cualificados en una amenaza seria para la seguridad del país. Una forma de minimizar este problema es evitar la huida de indonesios para combatir. Sin embargo, no existe una legislación en Indonesia que permita la retirada del pasaporte si se sospecha que la persona va a combatir fuera o

que pretende unirse a una organización incluida en las lista de terroristas de Naciones Unidas. La criminalización de los combatientes extranjeros puede resultar una medida eficaz por su carácter disuasorio.

La muerte de Santoso, líder del MIT en julio de 2016 constituye un éxito de las Fuerzas de Seguridad indonesias y un paso muy importante para acabar con el terrorismo yihadista en Indonesia. Sin embargo, es posible que los integrantes del MIT, lleven a cabo atentados contra objetivos militares y policiales con el único motivo de la venganza.

La colaboración internacional es clave para evitar la expansión del EI/Daesh en Indonesia. De momento, JI presenta una postura contraria al EI/Daesh pero no obstante, conviene recordar que se trata de un grupo yihadista numeroso, con capacidades estratégicas a largo plazo.

Además, de la cooperación en materia de inteligencia y de formación en la lucha antiterrorista, una de las principales prioridades será la de prohibir la salida de combatientes a la cercana Filipinas atendiendo a la llamada del grupo terrorista Abu Sayyaf.

Tabla de indicadores geopolíticos

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	
Extensión: 1.904.569 km² Litoral: 54.716 km	
PIB: 859.000 millones de \$	
Estructura PIB	Agricultura: 13.6 %
	Industria: 42.8%
	Servicios: 43.6 %
PIB per cápita: 11.100 \$	
Tasa de crecimiento PIB: 4.8%	
Relaciones comerciales	
(Exportaciones): Japón 12%, EEUU 10.8%, China 10%, Singapur 8.4%, India 7.8%, Corea del Sur 5.1%, Malasia 5.1%	
Relaciones comerciales	
(Importaciones): China 20.6%, Singapur 12.6%, Japón 9.3%, Malasia 6.0%, Corea del Sur 5.9%, Tailandia 5.7%, EE.UU 5.3%	
Población: 258.316,051	
Estructura de edad	0-14: 25.42%
	15-64: 67.42%
	Más de 65: 6.79%
Tasa de crecimiento de la población: 0.89%	

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	
Grupos étnicos: Javanese 40.1%, Sundanese 15.5%, Malayos 3.7%, Batak 3.6%, Madurese 3%, Betawi 2.9%, Minangkabau 2.7%, Buginese 2.7%, Bantenese 2%, Banjarese 1.7%, Balinese 1.7%, Acehese 1.4%, Dayak 1.4%, Sasak 1.3%, Chinos 1.2%, otros 15%	
Religiones Musulmanes: 87.2%, Cristianos: 9.9 %, Hindúes: 1.7%, Otros: 0.9%	
Tasa de alfabetización de la población: 93.1%	
Población bajo el umbral de la pobreza: 11.3%	
Ranking mercado negro*: 13	
Valor mercado negro*:	23.050 millones de \$
Índice GINI: 34.14 (2011)	
Gasto militar % del PIB: 0.78%	

Datos obtenidos de <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/sn.html>
 *<http://www.havocscope.com/country-profile/>

Cronología del conflicto

CRONOLOGÍA	
1945	Se aprueba la Constitución
1949	Fundación de Darul Islam
1993	Fundación de Jemmah Islamiyah (JI)
1999	Fundación de Ring Banten
12-oct-2002	Un coche bomba explota delante de una discoteca en Bali causando 202 muertos
5-ago-2003	Un coche bomba en el hotel JW Marriot mata a 12 personas
9-sep- 2004	Atentado con bomba en la embajada Australiana con 9 muertos
1-Oct-2005	Una serie de bombas colocadas en zonas turísticas de Bali mata a 20 personas
2008	Se funda Jamaah Anshorut Tauhid (JAT)
17-jul-2009	Una serie de explosiones en los alrededores de varios hoteles americanos en Yakarta mata a 9 personas
2010	Fundación del MIT
2014	El gobierno prohíbe la ideología del EI/Daesh Santoso, líder del MIT, proclama lealtad a Abubakar al-Baghdadi
14-ene-2016	Una serie de explosiones y un tiroteo deja 2 civiles muertos y 5asaltantes en el centro de Yakarta
5-julio-2016	Un policía herido por un ataque suicida
Agosto 2016	Muerte de Santoso